

ISSN 2007-1620

# Humanitas

Universidad Autónoma de Nuevo León  
Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

Año 44, Núm. 44, Vol. I  
Enero-Diciembre 2017

*Filosofía*



UANL®

# FUTBOL Y DEMOCRACIA.

## REFLEXIÓN DESDE EL PROCESO CIVILIZATORIO

Alejandro Reyes Martínez\*

**Resumen:** La Democracia tiene como valores fundadores la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad promulgados durante la Revolución Francesa. Dichos valores se ven complementados y alimentados durante el siglo XVIII y XIX con otros movimientos, tales como el romanticismo europeo y las luchas obreras. En este sentido, el fútbol, apropiado por las clases obreras (nombrado incluso como “Working Class Ballet”) y entendido como un vehículo potente de emociones y valores, ha sido rescatado por diversos grupos y movimientos como un agente libertador. En el presente escrito, se revisarán algunas de estas expresiones sociales desde el enfoque figuracional de Norbert Elías por ser una de las principales teorías en el estudio del deporte, y la fenomenología mundano-vital de Lester Embree para una mayor comprensión del futbol como una expresión social relacionada con la democracia. Se concluye con la aproximación a estudios de caso similares.

**Palabras clave:** deporte, figuración, democracia, futbol, juego.

---

\* Licenciado en Filosofía y Humanidades por la Universidad Autónoma de Nuevo León y pasante de Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Desarrollo Sustentable en el Instituto de Investigaciones Sociales de la misma institución. Se desempeña como docente de bachillerato en asignaturas del área de humanidades y ciencias sociales.

## **Introducción**

EL SER HUMANO SE ENCUENTRA en un devenir histórico y social que condicionan, limitan e impulsan diversas formas de organización y acción, más aún, diversos *significados* a interpretar. Dicha condición se hace evidente ante la diversidad cultural e histórica alrededor del mundo. En este sentido, la Filosofía y las Ciencias Sociales en general tienen como propósito el estudio y la comprensión de lo histórico-social en sus diversas expresiones: ya sea económicamente, históricamente o desde la Antropología, la Política y más recientemente, de forma simultánea a la necesidad de mayor multidisciplinariedad y diversidad de enfoques, la Ecología. Sin duda, la complejidad del objeto del estudio del ser humano y sus significados llama a acercamientos tanto cualitativos como cuantitativos que consideren dicha diversidad y complejidad.

El deporte y sus diversas manifestaciones son fenómenos pertinentes a la reflexión filosófica y la investigación social pues es un elemento constante en las variadas sociedades humanas que cumple diversas funciones. Al respecto, hay quienes sostienen que “nunca ha existido sociedad humana sin algo equivalente a los deportes modernos”<sup>1</sup> y es innegable la relevancia que tienen acontecimientos internacionales como los Juegos Olímpicos o la Copa del Mundo.

Las sociedades humanas no son comprensibles únicamente por sus actividades productivas o *trabajo*, sino también por el uso que se hace de lo que se denomina como *tiempo libre*.<sup>2</sup> Existe una dicotomía difundida entre Trabajo-Tiempo libre, pues estas dos esferas suelen percibirse como contrarias, como si el tiempo libre estuviera supeditado o fuera menos importante que el trabajo.

En este sentido, las diversas manifestaciones deportivas, en tanto actividades asignadas al tiempo libre, encuentran

---

<sup>1</sup> Elías, N. y Dunning E., *Deporte y Ocio en el Proceso de Civilización*. (México: FCE, 1986), 12.

<sup>2</sup> Infante Bonfiglio, J. M., *Vida Cotidiana. Nuevo León, Hoy*. (México: UANL, 1996).

comprensión en las diferentes Ciencias Sociales: como la Economía, en tanto industria cuyo flujo monetario acumula millones de dólares en todo el mundo; la Historia, con antecedentes que se remiten tanto al *pan et circus* o el *otium* latinos como a los juegos Olímpicos Griegos; además de la sociología, la antropología, la pedagogía e incluso la ciencia política. Por ejemplo, en términos de sustentabilidad social se sostiene que el juego es el medio para crear apego, atención, confianza, afecto y vínculos sociales durante el crecimiento y para mantener la sociabilidad en la edad adulta.<sup>3</sup>

Por su parte, la filosofía proporciona perspectivas teóricas para articular los entramados multidisciplinarios necesarios para comprender fenómenos tan diversos como los juegos, el deporte y el fútbol. Las preguntas que aparecen y motivan una reflexión desde la conducta humana y sus finalidades atraviesan múltiples ramas filosóficas desde la gnoseología, al considerar los juegos como alternativas de aprendizaje por explorar.

Así mismo se pueden nombrar preguntas teleológicas como ¿cuál es el sentido del juego? O cuestiones de antropología filosófica tales como ¿por qué los juegos aparecen de manera universal en las sociedades humanas? Sin mencionar los elementos éticos y axiológicos que encierra todo deporte tanto en sí mismo, como en las diversas configuraciones sociales e históricas que se le han otorgado. Resulta evidente la intrínseca relación que implican las ciencias sociales y las disciplinas filosóficas en estos rubros.

Por ello, como andamiaje teórico se rescata lo establecido por Elías y Dunning,<sup>4</sup> quienes denominan al ‘transformar-se’ en sociedad y en relación con el ambiente para satisfacer distintos tipos de necesidades y deseos como *proceso civilizatorio*, proponiendo así una forma de entender los deportes como manifestaciones sociales-individuales. Precisamente, las ventajas del constructo del proceso civilizatorio, así como el

---

<sup>3</sup> Rifkin, J., *La Civilización Empática*. (España: Paidós, 2010), 95.

<sup>4</sup> Elías, N. y Dunning E., *Deporte y Ocio en el Proceso de Civilización*. (México: FCE, 1986).

concepto de figuración invitan a la articulación de diversos campos de estudio para atender fenómenos trasversales a las diferentes dimensiones humanas, como ocurre con los deportes y los juegos.

Bajo esta tónica, a través de la historia se han favorecido diferentes controles en las relaciones que guarda el ser humano. Primero se encuentra el control de las conexiones extra-humanas, es decir, las del ser humano con la naturaleza. Por otro lado, se encuentran las relaciones inter-humanas, entre los mismos seres humanos como el comercio y las jerarquías sociales. Por último, se encuentran las relaciones de autocontrol para cada uno de los miembros de una sociedad que requiere de pacificación como ocurre en los Estados modernos.<sup>5</sup>

Las relaciones de autocontrol son de especial atención en los deportes, cuya principal característica es el “decontrol-controlado” y el ejercicio de ciertos tipos de violencia y agresividad ‘figurada’, otorgándole así a los deportes una función social de relevancia en sociedades industrializadas y modernizadas, en las que lo rutinario y lo repetitivo son la norma, frente a formas civilizatorias mucho más espontáneas, en donde los peligros, la supervivencia e incluso la muerte, se encuentran normalizadas a mayor grado.

Ahora bien, estos controles no ocurren de forma estrictamente gradual, sino que se ven “retroalimentados” unos a otros en el proceso civilizatorio, dando paso incluso a fenómenos de-civilizatorios. De esta manera, la revolución industrial en Inglaterra en el siglo XVIII, que consiste en un incremento en el control relaciones inter-humanas haciendo uso en mayor medida los recursos naturales, trajo consigo la necesidad de un mayor autocontrol por parte de los grupos sociales para poder llevar a cabo dicho proceso. Por ello, Elías y Dunning<sup>6</sup> realizan una síntesis del desarrollo de los deportes como figuraciones que permiten el autocontrol de los

---

<sup>5</sup> Weber. *La política como vocación*. (España: Alianza, 2009).

<sup>6</sup> Elías, N. y Dunning E., *Deporte y Ocio en el Proceso de Civilización*. (México: FCE, 1986).

individuos, y que están en relación con los procesos históricos de la civilización: en otras palabras, la psicogénesis y la sociogénesis del deporte.

El estudio de Elías y Dunning, así como trabajos realizados principalmente por la escuela de Leicester y estudios sobre el deporte en otros contextos, develan características intrínsecamente políticas a los fenómenos deportivos y de ocio, tanto en núcleo, o dentro del juego mismo con la agrupación y la formación de equipos, colaboraciones y asociaciones; así como en sus elementos extrínsecos, como un fenómeno social parte de procesos y redes de interdependencia mucho mayores, o bien como una actividad económica en donde se desarrollan diversas formas de trabajo y producción.

Por ello, bajo los conceptos antes mencionados, se hará una revisión de los elementos sociales y socializantes del fútbol, a través del análisis de algunos fenómenos sociales documentados, así como otros trabajos sobre el deporte. Esto con la finalidad de establecer la relación entre fútbol y dinámicas democráticas de forma teórica para ser estudiadas de forma empírica en trabajos posteriores. El trabajo se compone de una discusión metodológica para el abordaje del fenómeno del fútbol como 'algo' histórico social a través del enfoque figuracional de Norbert Elías y la Fenomenología Mundano-Vital de Lester Embree; a partir de dichos enfoques se discutirán en el siguiente apartado ciertas significaciones histórico-culturales que acontecen en el fútbol, especialmente su relación con los ideales del romanticismo y sus valores extendibles al surgimiento de las democracias modernas.

Por último, se recuperarán algunos trabajos sobre el fútbol en un sentido político a la vista de las consideraciones anteriores para determinar la relación entre democracia y fútbol.

### **Acercamientos metodológicos: la sociología figuracional y la fenomenología mundano-vital**

En los deportes se ven implicados elementos tanto sociales como individuales, racionales e irracionales, biológicos y

psicológicos. Por lo cual, Elías y Dunning<sup>7</sup> proponen que el estudio social del deporte debe romper con las dicotomías de análisis tradicionales (materialismo-idealismo, agente-estructura, voluntarismo/determinismo, etc.) para revisar el fenómeno como algo interdependiente que exige lo que el autor denomina una teoría multidisciplinar de las emociones, teoría que hace uso de la fisiología, la psicología y la sociología para entender las figuraciones de las personas en sociedad. Para ello, los autores también hacen uso del concepto de *mímesis*, retomando el concepto griego de imitación relacionado con el teatro y las tensiones que se forman de forma ‘imaginaria’, tal como ocurre en los espectáculos deportivos.

Por ello, caben destacar los estudios del ocio y el tiempo libre bajo el enfoque figuracional y la teoría multidisciplinar de las emociones propuesta por Elías y Dunning<sup>8</sup> que, a través del método comparativo, pretende comprender la psicogénesis y sociogénesis del deporte, entendiendo que éste se encuentra dentro del entramado de las dinámicas sociales y culturales. Dicho enfoque permite concebir el fenómeno del fútbol como un acto político relacionable a la democracia.

Así mismo, la fenomenología mundano-vital, clasificada de este modo por Lester Embree,<sup>9</sup> consiste en la indagación sobre lo empíricamente evidente con la intención de comprender los significados de los hechos de la vida humana de manera colectiva e individual y elucidar los métodos que emplean los actores sociales para construir las objetividades del mundo social.

Ambas propuestas resultan compatibles considerando que establecen una relación íntima entre lo individual y lo colectivo en las dinámicas sociales. Mientras Elías aborda esta relación como una interrelación entre lo psicogénico y lo sociogénico,

---

<sup>7</sup> Ídem.

<sup>8</sup> Ídem.

<sup>9</sup> Embree, Lester. (1999). “La Continuación de la Fenomenología: ¿un quinto periodo?” En: *Revista FRANCISCANUM: Fenomenología en América Latina*. Año XLI n° 122-123, (Colombia: Universidad de Buenaventura, 1999), 13-24.

Embree realiza una articulación de lo colectivo y lo individual mediante los *significados* y la interpretación fenomenológica. Esto es de especial relevancia considerando que las diferentes expresiones culturales requieren de una aproximación en la que las impresiones y afecciones subjetivas del investigador pueden estar inmiscuidas y sesgar su aproximación.

En efecto, la subjetividad es recalcada en diversas ocasiones por Elías y Dunning<sup>10</sup> para señalar un sesgo en las apreciaciones de diversos estudios del deporte. Sin embargo, como ocurre en diversas aproximaciones sociológicas, el juicio de ambos autores implica una visión específicamente materialista de los fenómenos psíquicos y sociales, limitando de esta forma su perspectiva. En este caso, la aportación metodológica que hace Lester Embree radica en su *observación teórica reflexiva*, o bien, observación teórica sobre algún fenómeno aplicada a sí misma: esto es a lo que el autor le llama ‘reflexionar’ (El concepto de reflexión distingue radicalmente la postura fenomenológica de Lester Embree de otras como la de Heidegger, o de formas hermenéuticas e interpretativas como el de Paul Ricoeur).

De esta manera, al reflexionar no sólo sobre los objetos sino sobre la experiencia que se tiene de ellos “éstos aparecen en el modo de aparecer, en el modo del encuentro, en el modo como los encontramos, y es ahí donde aparecen las diferencias enormes en el mismo objeto”.<sup>11</sup>

Mediante la aportación metodológica de la fenomenología de Embree, es posible complementar el enfoque materialista de Elías y Dunning para una mayor comprensión de los significados culturales. Precisamente, Embree afirma que es posible distinguir “la percepción de una cosa meramente sensible de la percepción, por ejemplo, de una persona, que incluye, componentes tanto psíquicos como físicos, de manera

---

<sup>10</sup> Elías, N. y Dunning E., *Deporte y Ocio en el Proceso de Civilización*. (México: FCE, 1986).

<sup>11</sup> Embree, L., *Análisis reflexivo Una primera introducción a la investigación fenomenológica*. (Morelia: Red Utopía, Jitanjáfora, 2003), 219.

que se podría hablar de una percepción social”.<sup>12</sup> Esto evita caer en una percepción ‘naturalista’ que suprima cualquier connotación sociocultural, lo cual es de amplia importancia al abordar un fenómeno social como los deportes y el fútbol. A su vez, entendiendo que la democracia misma tiene como componente principal la divergencia y la pluralidad de opiniones, argumentos, o bien, significados, el estudio social del deporte puede dar luz sobre lo que las personas conciben como *valioso y significativo* para organizarse socialmente.

Así mismo, la fenomenología mundano-vital y la percepción social permiten la recuperación de interpretaciones históricas y testimonios provenientes de diferentes contextos para comprender los significados sociales y valorativos propias de las corrientes históricas colectivas, en las historias individuales; tal es el caso del mismo Norbert Elías<sup>13</sup> en su trabajo sobre Mozart.

Resumiendo, los modelos teóricos de Elías y Embree permiten un acercamiento del fútbol como un fenómeno social que es espejo de la sociedad y creador de nuevas realidades sociales. Como afirma Bromberger<sup>14</sup> el fútbol es a su vez espejo de la sociedad en tanto que es guiado por meritocracia e influenciado por el pluralismo democrático, y productor de realidades sociales en tanto que construye identidades, imaginarios y valores.

Sin duda, esta situación trae consigo la consigna de caracterizar la democracia para distinguirla de otras formas de gobierno en su devenir histórico. Por ello, para articular lo afirmado por Bromberger, se revisarán algunos valores resaltables con el surgimiento histórico de la democracia, haciendo uso de las teorías mencionadas; es decir, entendiéndola como un régimen que surge sociogénica y psicogénicamente.

---

<sup>12</sup> *Ibíd.* 215 (Subrayados propios).

<sup>13</sup> Elías, N., *Mozart: sociología de un genio*. (Barcelona: Península, 2002)

<sup>14</sup> Bromberger, C., *Significaciones de la pasión popular por los clubes de fútbol*. (Buenos Aires: Libros del Rojas, UBA, 2002).

## **Análisis de los valores históricos de la democracia**

Atendiendo a la sociogénesis y psicogénesis del fútbol y la democracia, es pertinente revisar los antecedentes históricos que dieron paso a esta forma de gobierno. En un primer lugar, se presenta el proceso histórico de la modernidad, también llamada Ilustración. Reale y Antiseri señalan que el periodo de la ilustración es un movimiento filosófico y cultural en la Europa del siglo XVIII. Los autores caracterizan este periodo por la “confianza en la razón humana, un uso crítico y desprejuiciado de ésta con el propósito de liberarse de los dogmas metafísicos, de los prejuicios morales, de las supersticiones religiosas, de las relaciones deshumanizadas entre los hombres, de las tiranías políticas...”<sup>15</sup>

La fuente de conocimiento y autoridad reconocida en esta época es la razón, por lo que su desarrollo implica el progreso de la humanidad: “la razón de los ilustrados se presenta como defensa del conocimiento científico y de la técnica como instrumentos de la transformación del mundo y del progresivo mejoramiento de las condiciones espirituales y materiales de la humanidad”.<sup>16</sup>

En este sentido se recupera la distinción de las democracias modernas de las antiguas realizada por Sartori cuando afirma que éstas últimas son pre-liberales, mientras que es la moderna democracia liberal “no la democracia antigua, la que está basada en el disenso y en la diversidad. Somos nosotros, no los griegos los que hemos descubierto cómo construir un sistema político sobre la base de una ‘concordia discors’, de un consenso del desacuerdo”.<sup>17</sup>

Es casi inmediata la relación perceptible entre la caracterización de la democracia presentada por Sartori como un desorden-ordenado y la caracterización que hace Norbert Elías

---

<sup>15</sup> Reale, G. y Antiseri D., *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*. Tomo II: *Del Humanismo a Kant*. (España: Herder, 1992), 564.

<sup>16</sup> Ídem.

<sup>17</sup> Sartori, G., “La democracia griega y la democracia moderna”. En *Teoría de la democracia 2. Los problemas clásicos*. (Buenos Aire: REI, 1988), 362.

de los deportes mencionada anteriormente como figuraciones de decontrol-controlado. Precisamente, el sociólogo menciona el caso de la Revolución Industrial en Inglaterra, como un período histórico en el que se gestaron las tensiones del régimen parlamentario instituido en Inglaterra en el siglo XVIII que requerían de una tolerancia habitual al disenso. Dicha tolerancia y disenso son afines al juego deportivo del Fútbol, nombrado como tal durante el mismo periodo. En palabras de Elías “la ‘parlamentarización’ de las clases hacendadas de Inglaterra tuvo su equivalente en la ‘deportivización’ de sus pasatiempos”.<sup>18</sup>

Posteriormente, la ilustración devino en el romanticismo, corriente crítica a la razón que desprecia el sentimiento y las emociones humanas. Durante ésta época ocurrieron revoluciones y cambios políticos significativos. Precisamente, uno de los principales precursores del romanticismo, y a la vez considerado padre de las democracias modernas, es el filósofo Juan Jacobo Rousseau (1712-1778). El autor del Contrato Social y el Discurso sobre las Ciencias y las Artes es profundamente crítico de la Ilustración, pues entiende que “la razón sin los instintos y las pasiones se convierte en estéril y académica, y cree que las pasiones y los instintos sin la disciplina de la razón conducen al caos individual y la anarquía social”.<sup>19</sup>

Este principio difundido por Rousseau a través de su obra es trasversal al romanticismo en general, considerado no sólo como una expresión artística, o meramente cultural, sino una significación social que permeó diversas áreas de la vida europea del siglo XVIII. El romanticismo es una actitud humana originada “de las quebras en sus relaciones con Dios y con los otros hombres, preparada por el Renacimiento y la Reforma protestante (...) la actitud romántica se funda sobre la creencia en la bondad natural del hombre”.<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> Elías, N. y Dunning E., *Deporte y Ocio en el Proceso de Civilización*. (México: FCE, 1986), 48.

<sup>19</sup> Reale, G. y Antiseri D., *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*. Tomo II: Del Humanismo a Kant. (España: Herder, 1992), 635.

<sup>20</sup> Ayuso, M., “Romanticismo y democracia desde la crisis política contemporánea”. En *Verbo*, Núm. 329-330. (España, 1994), 1043.

Este ‘desordenamiento’ tiene profundas implicaciones en el ordenamiento político y jurídico, pues el romanticismo: “pone en marcha la corriente de ideas de que se nutre la moderna democracia y todo el sistema de sus ideales éticos y educativos”.<sup>21</sup> Es en este núcleo de ideas del romanticismo en donde surgen diversas concepciones libertadoras propias de las prácticas estéticas del Ocio.

Al respecto se puede señalar la posición de Schiller, uno de los artistas y estetas más representativos del romanticismo, quien afirma que la razón exige unidad pero “la naturaleza exige variedad, y el hombre es reclamado por ambas legislaciones. (...) en el caso de que el carácter moral sólo pueda afirmarse mediante el sacrificio del carácter natural, se evidenciará entonces en un grado de formación deficiente”.<sup>22</sup>

El alemán propone de esta forma una ‘educación estética’ que tiene influencia en expresiones deportivas y educativas más recientes. Expresa Schiller sobre el juego:

Pero, ¿qué significa un mero juego, cuando sabemos ya que, de entre todos los estados de que el hombre es capaz, precisamente el juego, y sólo él, lo vuelve completo y le hace desplegar a un mismo tiempo sus dos naturalezas? Lo que vos, según vuestra representación de las cosas, llamáis limitación, llámelo según la mía, y la he justificado mediante pruebas, extensión. Yo diría, antes bien, precisamente lo contrario: con lo ameno, con lo bueno, con lo perfecto, el hombre se comporta sólo seriamente; con la belleza, en cambio, juega.<sup>23</sup>

De esta manera, el sentido estético del juego es un acto liberador de la necesidad banal y las emociones confusas. Si bien Schiller se centra en las artes como el vehículo estético hacia una mejor sociedad (en este caso, democrática), puede

---

<sup>21</sup> Ibíd. 1044.

<sup>22</sup> Schiller, F., *Cartas sobre la educación estética del hombre*. (Argentina: Universidad Nacional de Cuyo, 2016), 64.

<sup>23</sup> Ibíd. 109.

hacerse una equiparación con otra actividad de ocio como lo es el deporte.

Puntualmente, la educación estética puede relacionarse con algunas expresiones deportivas más recientes tales como los juegos olímpicos o la moral amateurista del fútbol; en otras palabras, aquellas expresiones deportivas románticas que tienden a señalar al deporte como un fin en sí mismo, o en palabras del mismo Schiller “el hombre juega sólo cuando es hombre en la acepción cabal de la palabra, y sólo cuando juega es plenamente hombre”.<sup>24</sup>

Una vez destacada la relación entre democracia y deporte durante los períodos históricos de la ilustración y el romanticismo, plagados de significaciones referentes al juego y a la función social que éste tiene, conviene resaltar algunas expresiones contemporáneas de estas significaciones.

En tiempos posteriores, a finales del siglo XIX, aparece el nuevo olimpismo, movimiento encabezado por el barón Pierre de Coubertin al que se le pueden adjudicar características del romanticismo democrático, en especial considerando los inicios del movimiento, en los que estaba reglamentado que los participantes no debían ser remunerados por su actividad, adjudicándoles a los competidores olímpicos el término de *amateurs* (aunque éste término fue removido del reglamento posteriormente).

Sin embargo, es perceptible cambios nuevos en el deporte, tal como el mismo olimpismo, que ha promovido enérgicamente en el siglo XX la internacionalización y globalización del deporte: “Pierre de Coubertin habría logrado impulsar el deporte moderno, permitiéndole dar un paso al frente y expandirse mediante la construcción de grandes estadios y espectáculos deportivos, así como a través de la organización institucional de complejas organizaciones deportivas”.<sup>25</sup> Es decir, el Olimpismo

---

<sup>24</sup> Ibíd. 110.

<sup>25</sup> Bartoll, O. (2014). “Origen, evolución y actividad del hecho deportivo”. En *Revista Digital de Educación Física*. Año 6, Núm. 31. Recuperado de: <http://emasf.abcindario.com>, 8.

también se ha configurado según las nuevas tendencias contemporáneas, tales como el neoliberalismo y el despliegue de los medios de comunicación masiva.

### **Conclusión, expresiones contemporáneas del deporte romántico**

Sin duda, el deporte, así como muchos otros fenómenos sociales, se han transformado profundamente en el último siglo en relación con los nuevos modelos económicos y políticos que imperan en el mundo, en especial con la preponderancia del neoliberalismo alrededor del globo, las prácticas populares tienden a mercantilizarse y aprovecharse para la producción y generación de capital y trabajos. Al respecto, no es de poca relevancia el papel que han tenido los medios de comunicación en la construcción de las diferentes dinámicas asociadas con el deporte. Hoy día, los espectáculos deportivos representan una de las mayores fuentes de ingreso e inversión de las diferentes cadenas televisivas y es perceptible una gran cantidad de oferta de consumo al respecto.<sup>26</sup>

Esta circunstancia forma una tensión entre el fútbol profesional y la práctica amateur y popular de éste. Usualmente se sostiene que la mercantilización y regulación mediante instituciones y autoridades de diferentes tipos hace ‘perder’ al fútbol su componente simbólico o sus valores. Dicha tensión queda expresada en la cita de Ricardo Quiroga:

La paz es difícil de obtener y preservar. El deporte debería ser considerado como una herramienta eficaz de pacificación. No desde arriba como a menudo las poderosas y burocráticas organizaciones del deporte de producción de resultados realizan, creando disciplinas, adaptando y ajustando a la gente a la estructura vigente de poder, sino desde abajo.<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> Murayama Rendón, C., *La Economía del Fútbol*. (México: Cal y Arena, 2014).

<sup>27</sup> Quiroga, R. (2000). “Democracia, comunicación, cultura popular y deporte”. En Efdportes. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd18a/democ1.html>, 2.

Bajo esta tónica se realizan diversos trabajos de comprensión y difusión del deporte como una expresión que muestra el potencial democrático y de organización social de las personas: “asociación”. Así mismo han ocurrido expresiones deportivas de este fenómeno político: en España, centenas de aficionados del Atlético de Madrid, que sentían que el club al que estaban afiliados se separaba de su afición y los valores para entrar en la mercantilización deportiva, fundaron un club que encarna dichos significados. El club de socios se caracteriza porque sus aficionados son quienes toman las decisiones deportivas del equipo. Los formadores del **Atlético Club de Socios** se describen como “una comunidad de seguidores que sostienen económica y moralmente al club y por lo tanto deciden sobre su futuro”.<sup>28</sup>

Sin duda, las dinámicas sociales que acontecen a raíz de estos fenómenos se alejan mucho de poder ser explicadas a través de un materialismo o economicismo simplistas, pues su función no es únicamente “fisiológica” y aparentemente no es estrictamente necesaria. Por el contrario, las actividades de tiempo libre y los deportes se presentan como formas posibles y derivadas por los procesos de industrialización y redes de interdependencia que se han acomplejado con la modernidad en un sentido tanto social como emocional.

Por ello es relevante comprender las diferentes expresiones presentes en el deporte, desde su núcleo, para quienes lo practican, y sus derivados tales como las barras y las aficiones de espectadores que reflejan y crean diversas dinámicas sociales. Algunos autores consideran que el fútbol es una práctica enajenante e incluso deshumanizante. Por ejemplo, Umberto Eco sostenía que “el deporte es la aberración máxima del discurso ‘fático’, y por tanto –al límite– es la negación de todo discurso, y por consiguiente, es el principio de la deshumanización del hombre”.<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> Información tomada del sitio web oficial del Atlético Club de Socios: <http://atleticoclubdesocios.es/>.

<sup>29</sup> Eco, U., *La estrategia de la Ilusión*. (Barcelona: Lumen, 2012), 38.

Por ello, se sostiene que los deportes pueden tener diferentes significados que varían para quienes participan en ellos. Por ejemplo, respecto a su función social, hay quienes sostienen que el deporte es un sustituto de la guerra o, por el contrario, un entrenamiento y preparación para ella. Independientemente de ello, los deportes se presentan como “una especie de laboratorio natural donde explorar propiedades de las relaciones sociales”.<sup>30</sup>

En este sentido, a partir de los estudios del deporte pueden lograrse avances teóricos que permitan comprender los comportamientos sociales. Alabarces menciona que los estudios sobre fútbol han tenido una mayor producción en las últimas décadas que va acompañada de andamiajes teóricos de mayor solidez, de manera que “es difícil que la afirmación ‘el fútbol es importante para las identidades sociales/etarias/de género/raciales’ pueda a esta altura sorprender a alguien: la cuestión estriba en indagar cómo, de qué manera, desde cuándo, en qué lugar y con qué inflexiones”.<sup>31</sup> El mismo autor señala que las tareas pendientes de los estudios latinoamericanos sobre fútbol consisten en la producción de trabajo empírico a nivel local, regional y continental que impulse la investigación comparada e histórica. De esta manera se podrán revisar las grandes líneas teóricas mediante su validación o rediscusión.

---

<sup>30</sup> Elías, N. y Dunning E., *Deporte y Ocio en el Proceso de Civilización*. (México: FCE, 1986), 15.

<sup>31</sup> Alabarces, P., “Tres décadas de investigación sobre deporte: las nuevas direcciones en América Latina”. En Vergara, E. & Valenzuela E., *Todo es Cancha: análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano*.( Santiago: Cuarto Propio, 2014), 26.

## **Fuentes consultadas**

### **Bibliográficas**

- Alabarces, P. (2014). Tres décadas de investigación sobre deporte: las nuevas direcciones en América Latina. En Vergara, E. & Valenzuela E. (Eds.), *Todo es Cancha: análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano*. Santiago: Editorial Cuarto Propio.
- Ayuso, Miguel. (1994). Romanticismo y democracia desde la crisis política contemporánea. En *Verbo*. Num. 329-330. España.
- Bromberger, C. (2002). *Significaciones de la pasión popular por los clubes de fútbol*. Libros del Rojas, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Eco, U. (2012). *La estrategia de la Ilusión*. Barcelona: Lumen.
- Elías, N. (2002). *Mozart: sociología de un genio*. Barcelona, Ed. Península.
- Elías, N. y Dunning E. (1986). *Deporte y Ocio en el Proceso de Civilización*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Embree, Lester. (1999). *La Continuación de la Fenomenología: ¿un quinto periodo?* En: Revista FRANCISCANUM: Fenomenología en América Latina. Año XLI n° 122-123, Universidad de Buenaventura. Colombia. Mayo. p. 13-24
- Embree, Lester. (2003). Análisis reflexivo Una primera introducción a la investigación fenomenológica. Red Utopía, Jitanjáfora, Morelia.
- Infante Bonfiglio, J. M. (1996). *Vida Cotidiana*. Nuevo León, Hoy. México. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Murayama Rendon, C. (2014). *La Economía del Fútbol*. México. Ediciones Cal y Arena.

- Reale, G. y Antiseri D. (1992). *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico. Tomo II: Del Humanismo a Kant*. 2da ed. Barcelona. Ed. Herder.
- Rifkin, Jeremy (2010). *La Civilización Empática*. Ed. Paidós, España.
- Sartori, G. (1988). La democracia griega y la democracia moderna. En *Teoría de la democracia 2. Los problemas clásicos*. Buenos Aires, REI. p. 343-365.
- Schiller, F. (2016). *Cartas sobre la educación estética del hombre*. Argentina. Universidad Nacional de Cuyo.
- Weber. (2009). *La política como vocación*. España: Alianza Editorial.

### **Electrónicas**

- Bartoll, O. (2014). Origen, evolución y actividad del hecho deportivo. En *Revista Digital de Educación Física*. Año 6, Núm. 31. Recuperado de: <http://emasf.ebcindario.com>
- Quiroga, R. (2000). Democracia, comunicación, cultura popular y deporte. En *Efdeportes*. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd18a/democ1.html>